





*Un/a narrador/a se hace narrando.* Nadie puso en duda que la experiencia es una baza fundamental en la formación de un/a narrador/a. A medida que el cuento se va conformando, su contador/a lo va integrando a su manera de ser, y así se produce un círculo perfecto de reciprocidades. El público va dando las pautas de la recepción, sus reacciones le ofrecen pistas al narrador/a para darle la forma definitiva al cuento, que también tiene su manera peculiar de pedir ser contado. Al final, cuantas más veces se cuente el cuento, más pautas se tienen de cómo pide ser contado, según el espacio, el tiempo, el receptor y la personalidad propia del que lo narra.

*La escucha es fundamental.* Directamente relacionado con lo anterior. La capacidad de escucha proporciona unas claves imprescindibles en el oficio. Seguimos en el plano de la formación empírica, donde nuestras experiencias, reflexionadas o no, son la base de nuestra individualidad como narradores.

*Importancia de los cursos de profesionales de la narración oral.* Los profesionales que tienen ya un camino andado en la narración oral a veces realizan cursos para compartir sus experiencias mostrando a quienes empiezan senderos para seguir caminando, para seguir formándose. La opinión unánime de los

asistentes a la mesa redonda fue que estos cursos amplían horizontes, dan pautas y sirven para descubrir el estilo personal de cada narrador, o por lo menos, en la mayor parte de los casos. Puede ocurrir también que algunos profesionales restrinjan demasiado la forma de contar, creando alumnos/as a imagen y semejanza del maestro, con lo que se produce un empobrecimiento en lo que tendría que ser un espectro variado de narradores y narradoras.

*La figura del Maestro.* Por lo expuesto en el punto anterior, la figura del Maestro, entendido como guía y orientación, tendría un papel destacado en la formación de futuros profesionales. Incluso se plantea recuperar la relación Maestro-Discípulo en la que el/la discipul@ compartiría las experiencias del Maestro, viajaría con él, observaría su oficio...

Estas serían, en mi opinión, las reflexiones a las que llegamos a partir de la pregunta inicial sobre la formación específica del narrador/a. En ellas también se responderían implícitamente otras cuestiones sobre el tipo de indicaciones, sugerencias o referencias que se le darían a una persona que decide dedicarse a contar cuentos.

¿Cuáles serían los contenidos específicos en la formación de un/a contador/a de historias? Pues bien, no sorprenderá si la conclusión a la que llegamos es que estos contenidos van directamente ligados al tipo de narrador/a. Se consideran necesarias unas mínimas nociones sobre el cuerpo, la voz, el gesto, la escucha, incluso sobre acústica e iluminación para saber defenderse en los locales donde se realizan las sesiones de cuentos. Además, se mencionaba el arte culinario, el saber cocinar, como un requisito para saber combinar los ingredientes del cuento, para evocar sabores, olores, recuerdos de infancia. Decía Martha Escudero que habría que saber bailar y cantar. Yo concluyo que, en fin, para narrar hay que aprender a ser libres.



## Microponencia: Literatura y oficio ◀◀◀◀◀◀◀◀◀◀

Marina Sanfilippo ([msanfilippo@flog.uned.es](mailto:msanfilippo@flog.uned.es))

El título inicial de la microponencia que se me encargó era *Literatura del oficio*. que hablar de los principales manuales de narración oral que existen en el mercado, ya que por una investigación mía tuve que leer unos cuantos. Pero esa palabra, “literatura”, contenida en el título, me daba vueltas en la cabeza. ... Literatura ... ¿se refiere a cualquier uso artístico de la palabra? La etimología suele significar algo y “literatura” viene de *littera*,

letras. Sé que muchas veces se habla de literatura oral, como si así se diera más nivel cultural al arte oral, pero creo que lo oral no gana nada al ser considerado literario. La oralidad tiene mucho más que ver con la música y con el ritmo, con los que comparte el canal de percepción y muchas reglas de composición, que con lo escrito, por muy bello y literario que sea.

Me gustaría aclarar que trabajo en una facultad de filología y amo la literatura, sin embargo creo que